

SOCIOGÉNESIS. REVISTA DIGITAL DE DIVULGACIÓN
CIENTÍFICA

Segunda Época
Año 7, Número 7
Octubre 2024

Sociogénesis

Universidad Veracruzana

Dr. Martín Gerardo Aguilar Sánchez
Rector

Dr. Juan Ortíz Escamilla
Secretario Académico

Mtra. Diana Karent Sáenz Díaz
Directora de la Facultad de Sociología

Sociogénesis

Revista Digital de Divulgación Científica
de la Facultad de Sociología

Dr. Gualberto Díaz González
Director

Mtro. José Carlos López Hernández
Área Directiva

Daniela Migoni
Área de Dictaminación

Mtro. Aldo Colorado Carvajal
Lluvia Edith Hernández Ramos
Área de Comunicación

Mtra. Diana Karent Sáenz Díaz
Lic. Dulce Angélica Márquez Mendoza
Mtro. Jesús Argenis Muñoz López
Mtro. José Manuel Pedroza Cervantes
Dulce Yoseline González Vázquez
Área Editorial

Dra. Flor Mercedes Rodríguez Zamora
Universidad Autónoma de México

Dra. Gloria Tirado Villegas
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Dra. María Guadalupe Moreno González
Universidad de Guadalajara

Dr. Miguel Ángel Ramírez Zaragoza
Universidad Nacional Autónoma de México

Mtra. Amanda Ramos García
Universidad Veracruzana Intercultural

Dr. José Alfredo Zavaleta Betancourt
Universidad Veracruzana
Consejo Editorial

Sociogénesis. Revista Digital de Divulgación Científica. Publicación semestral editada por la Facultad de Sociología, Región Xalapa de la Universidad Veracruzana. Francisco Moreno, Esq. Ezequiel Alatríste, C.P. 91026, Colonia Francisco Ferrer Guardia, Xalapa, Veracruz. Correo electrónico: sociogenesis@uv.mx. Editor responsable: Gualberto Díaz González. No. de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo 04-2023-050413532800-30. ISSN: en trámite. Esta revista no cobra a sus autores o autoras por publicar. La opinión expresada en los artículos firmados es responsabilidad del autor o la autora. Se autoriza la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes, siempre y cuando se cite la fuente y no sea con fines de lucro.

Las omisiones ontológicas de las políticas públicas del sistema de agua Yuribia

María Elena Roca Guzmán*

El presente ensayo tiene como fin reflexionar sobre el conjunto de omisiones ontológicas que he podido identificar en el diseño, la implementación y la evaluación de las políticas públicas del sistema de agua Yuribia, lo cual, nos ayuda a observar, describir, comprender, interpretar y tratar de explicar la relación que guarda con el origen de la acción colectiva, la protesta y los movimientos sociales, tal es el caso, de la organización y resistencia producida por las y los habitantes de la localidad de Tatahuicapan, Veracruz. Por lo anterior, sostendré que existe una relación entre el diseño, la implementación y la evaluación de una política pública y el origen y desarrollo de un movimiento social.

En ese marco, he decidido estructurar mi ensayo a partir de una introducción, dos capítulos y un apartado de reflexiones finales que me permitirán operacionalizar los conceptos de políticas públicas, imaginario colectivo, Antropoceno, modernización.

Palabras clave
Políticas públicas
Imaginario colectivo
Antropoceno
Modernización

*Doctora en Historia Regional por el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Veracruzana (UV). Maestra en Sociología Política por el Instituto Mora. Licenciada en Antropología Social por la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana (UV). Docente de la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana (UV). mitosycuentos45@gmail.com

Abstract

The purpose of this essay is to reflect on the set of ontological omissions that I have been able to identify in the design, implementation and evaluation of public policies of the Yuribia water system, which helps us observe, describe, understand, interpret and treat to explain the relationship it has with the origin of collective action, protest and social movements, such is the case of the organization and resistance produced by the inhabitants of the town of Tatahuicapan, Veracruz. Due to the above, I will maintain that there is a relationship between the design, implementation and evaluation of a public policy and the origin and development of a social movement.

In this framework, I have decided to structure my essay based on an introduction, two chapters and a section of final reflections that will allow me to operationalize the concepts of public policies, collective imagination, Anthropocene, modernization.

Keywords: Public policies, collective imagination, Anthropocene, modernization.

La madrugada del tres de octubre de 1994, los líderes de la localidad de Tatahuicapan, Veracruz, llamaron al pueblo y los habitantes de otras comunidades a congregarse alrededor de la presa Yuribia, para exigir justicia y equidad política. “Los agravios congregaron a cinco mil habitantes de la Sierra de Santa Marta” (Roca, 2013, p.1), que luchaban por un reconocimiento político y la posibilidad de acceder a ejercicio presupuestal.

En asamblea se acordó dejar sin agua a las ciudades que abastecía el manto acuífero. En otro momento esta estrategia ya había sido utilizada para obtener obras públicas, en este caso, la decisión se tomó para obtener la municipalización de la comunidad. El cierre de las válvulas de conducción del vital líquido, afectó a quinientos mil habitantes del Corredor Industrial, a colonias de Cosoleacaque; y las poblaciones de Minatitlán y Coatzacoalcos. Entonces era otoño en el Istmo Veracruzano, lo que

significa meses de calor y pocas lluvias. El cierre de válvulas propició una afectación inmediata.

La presa Yuribia se encuentra ubicada en estado de Veracruz, específicamente en la sierra de Santa Marta y abastece a las poblaciones del Corredor Industrial, Coatzacoalcos, Minatitlán y Cosoleacaque en un 100, 70 y 40% respectivamente. Su aforo inicial en la década de los ochenta era de aproximadamente 1.5 m³/s. El estrato acuífero se transformó en el principal elemento de lucha de quienes lo detentan, desde los orígenes del proyecto del sistema de agua.

Las acciones colectivas alrededor de la presa, luego de la municipalización de Tatahuicapan de Juárez en marzo de 1997, prosiguieron. El cierre de la conducción de agua se hizo recurrente, sobre todo en época de estiaje, cuando la ausencia de lluvias genera bochorno y la tierra luce ajada y sin cultivos. En la última década del siglo XX, era difícil imaginar que unas décadas después, en el siglo XXI, la devastación de la sierra llegaría a propiciar carencia de agua al interior de la misma; mientras que, en las ciudades del Corredor Industrial, la sobrepoblación aumentaría los requerimientos del vital líquido, es decir, un recurso que parecía ser suficiente para las dos regiones, se volvió un bien escaso para ambas.

El cierre de las válvulas de la presa en el siglo XXI, se ha utilizado para solicitar recursos económicos al gobierno del estado y para obtener un porcentaje del vital líquido. En agosto de 2010, los tatahuicapeños dejaron sin suministro de agua a las ciudades del Corredor Industrial, además, el aforo había disminuido a 725 litros por segundo; alrededor de 600 mil personas carecieron del líquido por cinco días. Los cierres subsiguientes tuvieron la misma exigencia al gobierno del estado, por ejemplo, el 5 de enero del 2017, la demanda en recursos económicos fue de 2.5 millones de pesos. Dos años después, el 11 de marzo de 2019, plantearon que un porcentaje de agua cada vez mayor, prevaleciera en la sierra.

En este texto se plantea que: A) En los sustentos culturales y filosóficos de las políticas públicas prevalece una visión occidental fundamentada en la lógica racional y la racionalidad instrumental -que se manifiesta en la capacidad del ser humano para modificar la naturaleza-; dos elementos que son nodales de la modernización, en la que el desarrollo tecnológico y el recurso económico son considerados como los núcleos fundamentales para propiciar el progreso de las poblaciones, en tanto que en la geopolítica, son parámetros que los gobiernos han usado para ubicar políticamente a algunos países con relación a otros.

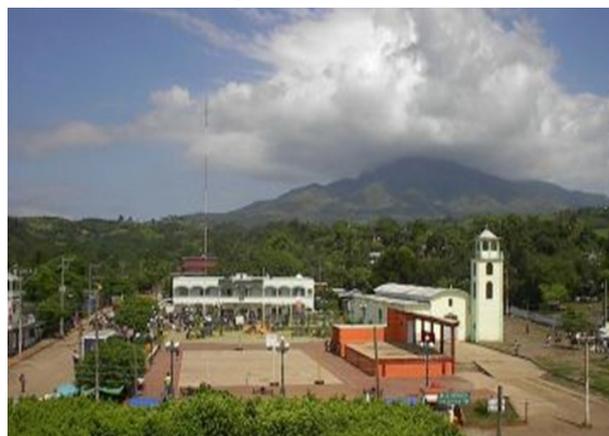
Esta visión utilitarista ha dado forma a un conjunto de ideas que se reproducen al interior de los países y que genera que algunas regiones sean consideradas polos de desarrollo. Desde esta perspectiva, es como los gobiernos han ubicado al Corredor Industrial de esta zona del estado; en tanto que otros espacios como Santa Marta -en donde habitan pueblos originarios-, son señalados como subdesarrollados; por lo que sus posibilidades de decisión política son restringidas y deben luchar de forma recurrente para ampliarlas.

B) Relacionado con lo anterior, se considera que los conflictos y acciones colectivas alrededor de la presa Yuribia, en Tatahuicapan de Juárez, se originaron con la construcción de ésta y del sistema de agua del mismo nombre, porque los habitantes de las zonas aledañas percibieron que los seres míticos acuáticos, fueron afectados por la maquinaria y la introducción de tubería. Posteriormente, las movilizaciones han tenido como centro de sus demandas, la construcción de obra pública, el reconocimiento político, los recursos económicos; y actualmente, la distribución del agua, que se volvió un bien escaso.

C) La carencia de agua actual, obedece en gran medida a que las políticas públicas están

sustentadas en la lógica racional, que dejó de lado los aspectos cognitivos de los pueblos originarios que habitan en Santa Marta, en los que pervive una articulación entre la naturaleza y la cultura, que se manifiesta en la idea de que en el entorno natural, habitan seres míticos que son dañados cuando se atenta contra ella. La omisión propició efectos negativos porque generó deforestación y daños al imaginario colectivo.

Figura 1. *Tatahuicapan de Juárez*



Nota. Autor: MERG. Febrero de 2013.

La ausencia de las ontologías de los pueblos originarios en la política pública

La presa Yuribia se construyó en los años ochenta del siglo XX, en el periodo de la administración pública estatal que encabezó Agustín Acosta Lagunes durante el periodo 1980-1986. Etapa en la que se realizaron gran parte de los sistemas de agua de la entidad veracruzana, a partir de una estructura mecánica que utilizó la fuerza gravitatoria, por lo que, la planeación de la estrategia contempló que el abastecimiento del vital líquido estuviera en la parte alta, para emplear electricidad solamente para clorar el agua, lo que propició una reducción

considerable de los costos. La inauguración de la obra fue efectuada en 1987, en la gestión posterior.

En la política pública del sistema de agua Yuribia, desde su proyecto ejecutivo, estuvo presente una lógica que sólo tuvo en consideración los aspectos tecnológicos y una prospectiva que en el corto plazo buscó beneficiar a las poblaciones de las ciudades medias del Corredor Industrial, mismas que fueron favorecidas por el abastecimiento de agua.

Sin embargo, el gobierno dejó de lado ontologías que se sustentan en la herencia mesoamericana que, de forma periférica y fragmentada, prevalecen entre los pueblos originarios. Algunas de estas, guardan relación con seres del imaginario que habitan y protegen al agua y la tierra, tal es el caso de los Chaneques o el carácter sagrado que tienen algunos animales, a partir de lo cual, generan relaciones complejas como la que los especialistas tradicionales, denominados como Culebreros, establecen con las víboras al generar campos de energía para alejarlas de grandes extensiones de tierra y así evitar que piquen a los humanos y al ganado.

Las construcciones culturales de los pueblos originarios, en las que existe un vínculo estrecho con la naturaleza, además de un sentimiento comunitario, también fueron dejadas de lado por la ganadería extensiva; otra política que inició en la década de los cincuenta del siglo pasado, pero que tuvo múltiples impulsos en diversas coyunturas, por ejemplo, en los años ochenta del mismo siglo, contó con apoyo gubernamental, a través de asesorías y créditos de Banrural; su implementación generó la tala de gran parte de la Sierra de Santa Marta, además de múltiples conflictos por las compras utilitaristas de grandes extensiones de tierra, por parte de los ganaderos a los campesinos y el cambio de los usos colectivos de los espacios (Martínez, 1991), que expone la forma en que los terrenos dejaron de ser comunales y se parcelizaron, así, las repercusiones trascendieron a los aspectos cognitivos, debido a que entre los pueblos

originarios prevalece un sentimiento de comunidad que se manifiesta en su vida cotidiana, un ejemplo entre varios, es el tequio en las reparaciones de una escuela o casa familiar y las festividades realizadas a través de una organización barrial.

Las políticas públicas, generalmente se inician a partir de un conflicto o diagnóstico que establece la necesidad de planear su diseño, implementación y desarrollo, son estrategias para resolver los asuntos públicos: “Curso de acción colectivos, deliberadamente diseñados y calculados, que implican decisiones que se deben de adoptar” (Aguilar, 2000, p. 25). La anterior definición establece las posibilidades a considerar: los nexos entre el Estado y la sociedad o los vínculos entre ambos como una misma entidad, en sus distintas fases.

El análisis del conflicto es importante para las políticas públicas: “Ofrece un modelo relacional, establece la posibilidad de conocer los motivos por los que las personas entran en este y la forma en la que lo hacen, la construcción de sus reivindicaciones, propician diversos análisis” (Tilly, 1998, p. 30). En el caso del sistema de agua Yuribia, esa perspectiva vinculada con otras, como las intersubjetivas, establecen la posibilidad de un diagnóstico sobre la necesidad de la reelaboración de la política pública, para propiciar un carácter integral, lo que minimizaría la confrontación y el uso de la presa como un instrumento de lucha. Las intervenciones fallidas en las políticas públicas son enunciadas por Aguilar (2000), quien alude que:

El esfuerzo intelectual y práctico ha de centrarse en el proceso de la política en sus condiciones de consenso, corrección y factibilidad, en su formación, implementación, impacto y evaluación. En averiguar y depurar la manera como ciertos problemas sociales o grupales devienen públicos y agenda de gobierno, la manera

como se obtiene y depura la información acerca de los problemas, se les define y explica. (p. 22)

En las políticas públicas desarrolladas en Santa Marta, fueron dejados de lado los aspectos culturales vinculados al contexto en el que se realizan, lo que se manifestó en la confrontación entre la esfera gubernamental, la sociedad y en la normatividad emanada de las demandas sociales, las cuales forman parte de los procesos históricos, pero también obedecen a lógicas externas a los territorios, es decir, tomaban en consideración aquellos señalamientos de sectores que viven en las ciudades metropolitanas del sur de Veracruz.

Morales (2008, p. 101) argumenta que, en las políticas territoriales, son de suma importancia: “Los actores y las relaciones entre ellos en la definición de la agenda de políticas públicas y sus repercusiones en la planificación territorial”, y agrega que: “El debate en torno a las redes de políticas públicas ofrece lineamientos útiles para fortalecer institucionalmente las instancias u organismos dedicados a la planificación de territorios” (Morales, 2008, p. 101).

En la política pública orientada a la ganadería, fue nula la participación de quienes habitan en Santa Marta; esa circunstancia se reprodujo en el manejo político del sistema de agua Yuribia. En ella está ausente la voz de quienes detentan la presa, tanto en la ubicación de los problemas, como en el desarrollo de esta. Su influencia actual, generalmente se reproduce, a partir de algunos foros y talleres de los Consejos Populares de Gobiernos, que tienen poca incidencia en las agendas políticas regionales; generalmente inciden más sus acciones colectivas.

En las movilizaciones se reproduce gran parte del imaginario colectivo. Durante los conflictos, las expresiones culturales de los participantes generan impactos que son inmediatos en las zonas urbanas, tal es el caso de las ciudades del Corredor Industrial; su ubicación geográfica y manejo de recursos, así

como el uso de los medios de comunicación, se utilizan para confrontar de manera inmediata al poder. Sin embargo, la falta de agua en estos espacios, por el cierre de las fuentes de abastecimiento, llega a tener los mismos o mayores resultados.

El peso del imaginario, debido a su fuerte carga simbólica ha sido mostrado por los pueblos originarios, como los tatahuicapeños. En sus acciones colectivas muestran la posibilidad de una transformación política, toda vez que en sus construcciones culturales prevalece como fundamento una relación de equilibrio entre los seres vivos y su entorno. En las imágenes colectivas que muestran, dan forma a rituales cuyos sustentos se encuentran en sus narraciones míticas, así, las redes de significados grupales son representadas de forma simbólica, a través de metáforas, que en algunos casos, cobran mayor sentido al integrar otros elementos generalmente producto de las reivindicaciones sociales.

Figura 2. Presa Yuribia. Fotografía



Nota. Autora: MERG. Enero de 2017.

La reconstrucción del escenario territorial a partir del Antropoceno

Los efectos de procesos internacionales, como la modernización, en la política pública que se desarrolla alrededor de la presa Yuribia, pueden ser analizados desde el Antropoceno. El concepto posibilita la realización de un diagnóstico para establecer algunas de sus repercusiones, por ejemplo, las que suceden al dejar de lado ontologías que tienen como sustento una relación armónica entre los seres humanos, otros seres vivos y el cosmos; unidad que se encuentra entre los pueblos originarios por sus matrices mesoamericanas -anteriores a la Conquista-, las que de manera fragmentada y periférica se siguen manifestando en el imaginario colectivo.

La racionalidad instrumental con efectos globales y geológicos, da forma a un tiempo designado como Antropoceno. Paul Crutzen sitúa el origen del concepto hacia 1780, en la era Industrial, coyuntura que propicia el análisis de los límites de la naturaleza: “Cuestiona las estrategias de desarrollo dominantes, así como el paradigma cultural de la modernidad” (Svampa, 2019, p. 5), cuyos sustentos establecen una fragmentación entre las articulaciones sociales y el entorno ambiental, por tanto, genera las opciones de un análisis integral.

Los inicios de la modernización se articulan con la modernidad, un proceso cuyo centro original se ubica en Europa desde comienzos del siglo XVI, su lógica racional, sigue siendo el sustento de gran parte de los proyectos estatales, que tienen como núcleo fundamental, el beneficio económico y la tecnología como las posibilidades de progreso, para así generar confort para la vida humana. Generalmente se omiten sus efectos negativos, aspectos que podrían minimizarse con diagnósticos adecuados y con la participación de los

habitantes de las regiones en las que se desarrollan, en muchos casos, los pueblos originarios.

La población de Tatahuicapan de Juárez, cuenta con 15,044 personas, de las cuales, más de 7,618 son hablantes del náhuatl. La lengua es un elemento fundamental en la construcción cultural, subraya la diversidad en las percepciones del ser humano y el cosmos, y expresa las diferencias que están presentes entre los hablantes de español en México. Las diversidades culturales dan forma a gran parte del territorio veracruzano, tal es el caso del sur.

La distribución de los pueblos originarios en Santa Marta es diversa: “Históricamente esta región ha sido habitada por pueblos de lengua náhuatl y popoluca, esta última destacó, en municipios istmeños como Soteapan” (González, 2009, p. 40).

González, al referirse a los integrantes de poblaciones originarias que habitan en el Corredor Industrial, comenta que “[...] las posibilidades de trabajo atrajeron a un número importante de zapotecos del Istmo oaxaqueño, mismos que se presentan como dominantes en los municipios altamente urbanizados” (2009, p. 40).

En el Corredor Industrial, prevalece el desarrollo económico y tecnológico; y es generalmente de donde parten las políticas públicas que inciden en Santa Marta, mismas que dejan de lado los elementos culturales e intereses de los pueblos originarios. En muchos sectores populares del sur de Veracruz prevalecen construcciones culturales que trascienden la lógica dual y la fragmentación, sin embargo, esta visión fragmentaria y parcial, es una constante entre muchos grupos urbanos, tal es el caso, de los funcionarios gubernamentales y algunos académicos.

Descola (2015), sitúa los orígenes de la visión parcial de las construcciones mentales en el racionalismo, que planteó categorías binarias para el ordenamiento del mundo, lo que considera que debe ser sometido a una revisión, porque no en todas las culturas existe una división radical entre lo humano y lo no humano y enfatiza que esa división ha sido validada por el pensamiento hegemónico occidental-capitalista, que deja de lado las consecuencias del despojo a la naturaleza.

La desarticulación de la naturaleza y la cultura, guarda relación con la racionalidad instrumental, que obedece a una serie de procesos históricos, en cuyo interior, se dejan de lado los vínculos de la humanidad con otros seres vivos, o se plantean estos en una circunstancia desigual, esta percepción occidentalizada para Descola (2005) se justifica a partir de un sustento en el que solamente los seres humanos están dotados de propiedades anímicas -de alma y espíritu-.

Conclusión

Las carencias de servicios públicos en Santa Marta y las poblaciones medias del Corredor Industrial son múltiples, aunque también existen logros en la ampliación de sus derechos políticos como la municipalización de Tatahuicapan de Juárez en 1997. Sin embargo, la falta de políticas públicas integrales se sigue reproduciendo, a pesar de los daños generados por los proyectos modernizadores, uno de los más significativos: la escases de agua.

La sustentabilidad en las políticas públicas es indispensable para la preservación del entorno y las culturas. En las ontologías de los pueblos originarios se encuentran algunas ideas que propician un mayor equilibrio entre el ser humano y la naturaleza, mismas que sustentan acciones y representaciones

cotidianas, que adquieren una mayor densidad simbólica en los rituales que son la representación consciente o inconsciente de sus relatos primigenios.

Tal fue el caso de las acciones colectivas realizadas por los tatahuicapeños, cerca de la presa Yuribia en 1994, en ese entonces, un grupo de personas armadas con palos y piedras, arcos y flechas (utensilios para cazar Mazates, venados de la región), dieron forma a una valla circular, una barda humana alrededor de los policías que fueron a impedir su movilización. El evento sucedido un 3 de octubre de hace treinta años, anunció un cambio en las representaciones y fuerzas políticas de los habitantes de Santa Marta; también puso en evidencia un conflicto que subsumió a muchos otros de origen ancestral con repercusiones contemporáneas.

Referencias bibliográficas

Aguilar Villanueva, L. F. (2000). *El estudio de las Políticas Públicas*. Porrúa.

Descola, P. (2005). *Más allá de naturaleza y cultura*. https://professor-ruas.yolasite.com/resources/Descola%202010%20-%20M%C3%A1s%20all%C3%A1%20de%20la%20naturaleza%20y%20la%20cultura_105.pdf

González Martínez, J. (2009). *Organización territorial indígena*. Atlas etnográfico. Gobierno del Estado de Veracruz, México: INAH

Martínez Lorenzo, I. (1991). *Agricultura tradicional y conflictos agrarios en Pajapan, documentos 7, Acayucan Veracruz, México: Culturas Populares (URSUVE)*.

Morales Barragán, F. (2008). *Redes de políticas Públicas para la planificación territorial*. En A. Abardía y F. Morales (Coords.), *Desarrollo regional*.

Reflexiones para la gestión de los territorios
(pp. 101-121). Alternativas y capacidades.

Roca Guzmán, M. E. (2013). Tradición y Modernidad: Conflictos y Movilizaciones en Tatahuicapan de Juárez, 1984-2010, [Tesis De doctorado en Historia y Estudios Regionales, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana]. <https://cdigital.uv.mx/handle/123456789/32576?locale-attribute=fr>

Svampa, M. (2019). *Antropoceno. Lecturas globales desde el Sur*. Editorial Cartonera de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5176/pm.5176.pdf>

Tilly, C. (1998). *La desigualdad persistente*. Manantial.